

Jesús se prepara para su ministerio

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 3, Sesión 11**.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan, inspirados por el Espíritu Santo, escribieron los Evangelios, los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Los Evangelios nos cuentan sobre la vida de Jesús y su papel como nuestro Salvador y Redentor. Aunque los Evangelios tienen ideas en común, no son idénticos ni fueron escritos de manera simultánea. **PÁGINA 79**

Los cuatro escritores de los Evangelios, llamados evangelistas, querían preservar las enseñanzas de Jesús para generaciones futuras. Cada uno cuenta lo que es importante saber sobre Jesús y da un punto de vista moldeado por la cultura y la época histórica. **PÁGINA 80**

Los sucesores de los apóstoles, que son los obispos y el papa, nos siguen transmitiendo la Buena Nueva en la actualidad. **PÁGINA 80**

El ministerio público de Jesús consistió en servir y trabajar para los demás. Sus discípulos fueron testigos de la forma en que Jesús vivía y cuidaba de los demás. **PÁGINA 80**

Epifanía significa "manifestación, aparición asombrosa". La Iglesia reconoce cuatro acontecimientos en la vida de Jesús que se consideran epifanías. El bautismo de Jesús es una epifanía porque revela a Jesús como el Hijo de Dios. **PÁGINA 82**

La tentación es la atracción, ya sea dentro o fuera de nosotros, que puede hacer que desobedezcamos los mandamientos de Dios y nos alejemos de él. En el desierto, Satanás tentó tres veces a Jesús. **PÁGINA 83**

Jesús permaneció en el desierto durante 40 días viviendo entre animales salvajes. Durante ese tiempo Satanás lo instó a comprometer su relación con el Padre o a vivir según valores que eran completamente diferentes de los del Padre. **PÁGINA 83**

Jesús entiende nuestras dificultades cuando enfrentamos la tentación porque él también la enfrentó. La historia de la tentación de Jesús en el desierto nos muestra cómo la Palabra de Dios está arraigada en Jesús, cómo lo ayudó y cómo puede ayudarnos a nosotros. **PÁGINA 84**

Jesús usaba parábolas para explicar sus enseñanzas y para responder preguntas. En la parábola del sembrador, solo la semilla sembrada en tierra fértil crece y da mucho fruto. **PÁGINAS 84 Y 85**

Debido a que somos humanos, debemos esperar la tentación para poder estar preparados. Es bueno para nosotros acudir a Jesús en la oración, recibir los sacramentos, escuchar las Sagradas Escrituras y conservar la determinación de vivir una vida de bien y a seguir a Dios. **PÁGINA 85**